

Artillería

Belém de Pará se impone

Cumbre de los Pueblos exige justicia climática

La Cumbre de los Pueblos realizada en Belém de Pará, Brasil, entre los días 12 y 16 de noviembre, se registró como una de las más importantes movilizaciones globales por la justicia climática.

Como un paso previo a la reunión de la COP30, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático para negociar y tomar decisiones en la materia, la Cumbre de los Pueblos entregó su documento final en medio de movilizaciones y asistencia masiva.

Belém de Pará, en la entrada misma de la Amazonía Brasileña, fue el lugar donde confluieron miles de personas para discutir los planes ambientales para los próximos años, en medio de la crisis ambiental más grande registrada en el mundo.

Para medir la magnitud de la Cumbre de los Pueblos en Belém de Pará hay que ver las cifras:

- ✓ Más de 1.100 organizaciones firmaron la Carta Política
- ✓ Asistieron representantes de más de 60 países.
- ✓ 25 mil personas acreditadas y más de 20 mil personas circulando por día en el Campus de la Universidad Federal de Pará, (UFPA) donde se realizaron las deliberaciones.
- ✓ Cocina solidaria histórica: entre 9 y 12 mil comidas servidas por día en la mayor compra de productos del Programa de Adquisición de Alimentos (política pública del gobierno del Partido de los Trabajadores de Brasil).

Entre las delegaciones más influyentes de la COP hay representantes de las petroleras, el agronegocio y grandes corporaciones responsables de la destrucción del planeta. Por esa razón los integrantes de la Cumbre de los Pueblos estarán en la Zona Azul (lugar de las grandes decisiones) haciendo presión para que sus voces sean escuchadas.

En páginas 2 y 3 publicamos el documento final de la Cumbre de los Pueblos, un documento muy importante producto de las aspiraciones populares en materia de justicia ambiental para los próximos años.

El pasado jueves se produjo un incendio en la llamada Zona Azul, lugar donde se realizan los acuerdos y conclusiones del evento. Hasta ahora no se reportan daños ni pérdidas humanas. En un clima tan caldeado, puede suceder cualquier cosa...

I/ Edgar Vargas Ávila



Suplemento Dominical del
CORREO DEL ORINOCO

Domingo 23 de noviembre de 2025 • N° 734 • Año 11 • Caracas

Documento Final de la Cumbre de los Pueblos

Nosotros, desde la Cumbre del Pueblo, reunidos en Belém do Pará, en la Amazonía brasileña, del 12 al 16 de noviembre de 2025, declaramos a los pueblos del mundo lo que hemos acumulado en luchas, debates, estudios, intercambios de experiencias, actividades culturales y testimonios, durante varios meses de preparación y en estos días reunidos aquí.

Nuestro proceso reunió a más de 70.000 personas que conforman movimientos locales, nacionales e internacionales de pueblos nativos y tradicionales, campesinos, indígenas, quilombolas, pescadores, extractivistas, recolectores de moluscos, trabajadores municipales, sindicalistas, personas sin hogar, rompe-cocos babasú, pueblos terrereros, mujeres, comunidad LGBTQIAPN+, jóvenes, afrodescendientes, ancianos, pueblos del bosque, pueblos rurales, de las periferias, de los mares, ríos, lagos y manglares. Asumimos la tarea de construir un mundo justo y democrático, con una buena vida para todos. Somos unidad en la diversidad.

El avance de la extrema derecha, el fascismo y las guerras en todo el mundo agravan la crisis climática y la explotación de la naturaleza y de los pueblos. Los países del norte global, las corporaciones transnacionales y las clases dominantes son los más responsables de estas crisis. Saludamos la resistencia y nos solidarizamos con todos los pueblos que están siendo cruelmente atacados y amenazados por las fuerzas del imperio estadounidense, Israel y sus aliados en Europa. Durante más de 80 años, el pueblo palestino ha sido víctima de genocidio por parte del Estado Sionista de Israel, que bombardeó la Franja de Gaza, desplazó a la fuerza a millones de personas y mató a decenas de miles de inocentes, la mayoría niños, mujeres y ancianos. Nuestro total repudio del genocidio practicado contra Palestina. Nuestro apoyo y solidaridad abrazan a las personas que resisten valientemente y al movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS).

Al mismo tiempo, en el mar Caribe, Estados Unidos intensifica su presencia imperial. Lo hacen ampliando operaciones conjuntas, acuerdos y bases militares, en colusión con la extrema derecha, bajo el pretexto de combatir el narcotráfico y el terrorismo, como ocurrió con la recientemente anunciada operación "Lanza del Sur". El imperialismo sigue amenazando la soberanía de los pueblos, criminalizando los movimientos sociales y legitimando intervenciones que históricamente han servido a intereses privados en la región. Nos solidarizamos con la resistencia de Venezuela, Cuba, Haití, Ecuador, Panamá, Colombia, El Salvador, la República Democrática del Congo, Mozambique, Nigeria, Sudán y con los proyectos de emancipación de los pueblos del Sahel, Nepal y de todo el mundo.

No hay vida sin naturaleza. No hay vida sin ética y trabajo de cuidado. Por lo



Personas se manifiestan durante una protesta en contra de los combustibles fósiles pidiendo que se respeten los derechos de las comunidades indígenas en Belém de Pará. F/EFE.



Indígenas de diferentes etnias de la región de Alto Tapajós, protestan frente a la entrada de la COP30. F/EFE.

tanto, el feminismo es una parte central de nuestro proyecto político. Ponemos el trabajo de reproducir la vida en el centro, esto es lo que nos diferencia radicalmente de quienes quieren preservar la lógica y la dinámica de un sistema económico que prioriza el beneficio y la acumulación privada de riqueza.

Tras más de dos años de construcción colectiva y de celebración de la Cumbre del Pueblo, afirmamos:

1. El modo de producción capitalista es la causa raíz de la creciente crisis climática. Los principales problemas medioambientales de nuestro tiempo son consecuencia de las relaciones de producción, circulación y disposición de bienes, bajo la lógica y dominación del capital financiero y las grandes corporaciones capitalistas.

2. Las comunidades periféricas son las más afectadas por fenómenos meteorológicos extremos y el racismo ambiental. Por un lado, se enfrentan a la ausencia de infraestructuras y políticas de adaptación. Por otro lado, la falta de justicia y acciones de reparación, especialmente para mujeres, jóvenes, personas empobrecidas y no blancas,

3. Las corporaciones transnacionales, en complicidad con los gobiernos del norte global, están en el centro del poder del sistema capitalista, racista y patriarcal, siendo los actores que más causan y se benefician de las múltiples crisis que enfrentamos. Las industrias minera, energética, armamentística, agroindustria y las grandes tecnológicas son las principales responsables de la catástrofe climática.

4. Nos oponemos a cualquier solución falsa a la crisis climática que perpetúe prácticas dañinas, genere riesgos impredecibles y desvíe la atención de soluciones transformadoras basadas en la justicia climática y los pueblos, en todos los biomas y ecosistemas. Advertimos que el TFFF, al ser un programa financiado, no es una respuesta adecuada. Todos los proyectos financieros deben estar sujetos a criterios de transparencia, acceso democrático, participación y beneficio real para las poblaciones afectadas.

5. El fracaso del modelo actual de multilateralismo es evidente. Los delitos medioambientales y los fenómenos meteorológicos extremos que causan muertes y destrucción son cada vez más recurrentes. Esto demuestra el fracaso de las innumerables conferencias y reuniones mundiales que prometieron resolver estos problemas, pero nunca abordaron sus causas estructurales.

6. La transición energética se está implementando bajo la lógica capitalista. A pesar de la expansión de las fuentes renovables, no hubo reducción en las emisiones de gases de efecto invernadero. La expansión de las fuentes de producción de energía también acabó configurándose como un nuevo espacio para la acumulación de capital.

7. Finalmente, afirmamos que la privatización, mercantilización y financiarización de los bienes comunes y los servicios públicos son directamente contrarias a los intereses populares. En estos marcos, las leyes, las instituciones estatales y la gran mayoría de los gobiernos han sido capturados, moldeados y subordinados a la búsqueda del máximo beneficio por parte del capital financiero y las corporaciones transnacionales. Se necesitan políticas públicas para avanzar en la recuperación de los estados y afrontar privatizaciones.

Ante estos desafíos, proponemos:

1. La confrontación de soluciones de mercado falsas. El aire, los bosques, el agua, la tierra, los minerales y las fuentes de energía no pueden seguir siendo propiedad privada ni ser apropiados, porque son bienes comunes de los pueblos.

2. Exigimos que haya participación y protagonismo de los pueblos en la construcción de soluciones climáticas, reconociendo el conocimiento ancestral. La multidiversidad de culturas y cosmovisiones conlleva sabiduría y conocimientos ancestrales que los Estados deben reconocer como referencias para soluciones a las múltiples crisis que aquejan a la humanidad y a la Madre Naturaleza.

3. Exigimos la demarcación y protección de las tierras y territorios indígenas y de los de otros pueblos y comunidades locales, ya que son ellos quienes garantizan el bosque vivo. Exigimos cero deforestación por parte de los gobiernos, el fin de los incendios criminales y políticas estatales para la restauración ecológica y la recuperación de las zonas degradadas afectadas por la crisis climática.

4. Exigimos la implementación de la reforma agraria popular y la promoción de la agroecología, para garantizar la soberanía alimentaria y combatir la concentración de tierras. La gente produce alimentos saludables para eliminar el hambre en el mundo, basándose en la cooperación y el acceso a técnicas y tecnologías de control popular. Este es un ejemplo de una solución real para combatir la crisis climática.

5. Exigimos la lucha contra el racismo medioambiental y la construcción de ciudades justas y periferias vivas mediante la implementación de políticas y soluciones medioambientales. Los programas de vivienda, saneamiento, acceso y uso del agua, tratamiento de residuos sólidos, forestación y acceso a tierras y regularización deben considerar la integración con la naturaleza. Queremos inversión en políticas de transporte públicas, colectivas y de calidad, sin tarifas. Estas son alternativas reales para afrontar la crisis climática en los territorios periféricos del mundo, que deben implementarse con una financiación adecuada para la adaptación al clima.

6. Defendemos la consulta directa, la participación y la gestión popular de las políticas climáticas en las ciudades, para enfrentarnos a las corporaciones inmobiliarias que han avanzado en la mercantilización de la vida urbana. La ciudad de la transición climática y energética debe ser una ciudad sin segregación y que abrace la diversidad. Finalmente, condicionar la financiación climática a protocolos destinados a la permanencia de la vivienda y, en última instancia, a una compensación justa para personas y comunidades con tierras y viviendas garantizadas, tanto en el campo como en las ciudades.

7. Exigimos el fin de las guerras y la desmilitarización. Que todos los recursos financieros destinados a las guerras y a la industria bélica se devuelvan a la transformación de este mundo. Que el gasto militar se dirija a la reparación y recuperación de regiones afectadas por desastres climáticos. Que se tomen todas las medidas necesarias para prevenir y presionar a Israel, responsabilizándolo por el genocidio cometido contra el pueblo palestino.

8. Exigimos una reparación justa y completa por las pérdidas y daños causados a los pueblos por proyectos de inversión destructivos, presas, minería, extracción de combustibles fósiles y desastres climáticos.

También exigimos que los culpables de los delitos económicos y socioambientales que afectan a millones de comunidades y familias en todo el mundo sean juzgados y castigados.

9. Las obras de reproducción de la vida deben hacerse visibles, valorarlas, entenderse como lo que son – el trabajo – y



El grupo étnico Munduruku protesta frente a la entrada de la Zona Azul. F/EFE.

"Nuestra trayectoria hacia la Cumbre Popular para la COP30 refleja la movilización de los distintos frentes sociales y medioambientales en Brasil. Desde marzo de 2023, nos hemos unido para construir una representación unificada que exprese la diversidad de los biomas y voces del país. Con reuniones en Brasilia y en la COP28 en Dubái, hemos avanzado en la creación de una carta política y principios que guiarán la Cumbre, reforzando nuestro compromiso con una agenda climática y de justicia social que allane el camino para la COP30 en Brasil en 2025".



Indígenas de la Amazonía brasileña se plantan frente a la entrada de la Zona Azul de la COP30. F/EFE.

compartirse en la sociedad en su conjunto y con el Estado. Estos son esenciales para la continuidad de la vida humana y no humana en el planeta. Esto también garantiza autonomía para las mujeres, que no pueden ser responsables individualmente del cuidado, pero deben tener en cuenta sus contribuciones: nuestro trabajo sostiene la economía. Queremos un mundo con justicia feminista, autonomía y reparación para las mujeres.

11. Exigimos el fin de la explotación de los combustibles fósiles y pedimos a los gobiernos que desarrollen mecanismos para garantizar la no proliferación de estos combustibles, con el objetivo de una transición energética justa, popular e inclusiva, con soberanía, protección y reparación para los territorios. Especialmente en el Amazonas y otras regiones sensibles y esenciales para la vida en el planeta.

12. Luchamos por la financiación pública y la tributación de las empresas y de los más ricos. Los costes de la degradación ambiental y las pérdidas impuestas a las poblaciones deben ser asumidos por los sectores que más se benefician de este modelo. Esto incluye fondos financieros, bancos y empresas en agronego-

cios, hidronegocios, acuicultura y pesca industrial, energía y minería. Estos actores también deben asumir las inversiones necesarias para una transición justa centrada en las necesidades de los pueblos.

13. Exigimos que la financiación internacional del clima no pase por instituciones que profundizan la desigualdad entre el Norte y el Sur, como el FMI y el Banco Mundial. Debe estructurarse de manera justa, transparente y democrática. No son los pueblos ni países del Sur global quienes deben seguir pagando deudas a las potencias dominantes. Son estos países y sus corporaciones los que deben empezar a saldar la deuda socioambiental acumulada por siglos de prácticas imperialistas, colonialistas y racistas, mediante la apropiación de bienes comunes y la violencia impuesta a millones de muertos y esclavizados.

14. Denunciamos la continua criminalización de los movimientos, la persecución, el asesinato y la desaparición de nuestros líderes que luchan en defensa de sus territorios, así como de presos políticos y presos palestinos que luchan por la liberación nacional. Exigimos la ampliación de la protección de los derechos humanos y de los defensores socio-medioambientales en la agenda climática global, dentro del marco del Acuerdo de Escazú y otras normativas regionales. Cuando un defensor protege el territorio y la naturaleza, no protege solo a un individuo, sino a todo un pueblo y beneficia a toda la comunidad global.

15. Hacemos un llamamiento al fortalecimiento de los instrumentos internacionales que defiendan los derechos de los pueblos, sus derechos consuetudinarios y la integridad de los ecosistemas. Necesitamos un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre derechos humanos y corporaciones transnacionales, que se construya a partir de la realidad concreta de las luchas de las comunidades afectadas por las violaciones cometidas, exigiendo derechos para los pueblos y normas para las empresas. Además, afirmamos que la Declaración de los Derechos de los Campesinos y de las Personas que Trabajan en Zonas Rurales (UNDROP) debe ser uno de los pilares de la gobernanza climática. La plena aplicación de los derechos campesinos devuelve a la población a sus territorios, contribuye directamente a su alimentación, al cuidado del suelo y al enfriamiento del planeta.

Por último, consideramos que es hora de unificar nuestras fuerzas y enfrentarnos al enemigo común. Si la organización es fuerte, la lucha es fuerte. Por esta razón, nuestra principal tarea política es organizar a los pueblos de todos los países y continentes. Arraigemos nuestro internacionalismo en cada territorio y hagamos de cada territorio una trinchera de lucha internacional. Es hora de avanzar de forma más organizada, independiente y unificada, para aumentar nuestra conciencia, fortaleza y compatibilidad. Esta es la forma de resistir y ganar.

"Pueblos del mundo: Unidos"

Fuente: <https://cupuladospovoscop30.org/carta-final/>

La voz indígena retumba a metros de la COP30: “Estamos, aunque no nos quieran escuchar”

T/ Ailén Desirée Montes

Mientras los delegados, líderes mundiales y negociadores de la COP30 se reúnen tras las puertas cerradas en Belém, un clamor masivo por la justicia climática desde las voces indígenas resonó este sábado en las calles de la capital amazónica.

Miles de personas de todo el mundo se congregaron en la Marcha Global por la Justicia Climática, el evento culmen de la Cumbre de los Pueblos, una especie de contrapunto a las cumbres climáticas, y caminaron casi cinco kilómetros hasta el vallado policial a metros del recinto oficial para pedir que sus demandas sean incorporadas a la agenda climática.

A pesar de que parecía un festejo, con música, danzas y vestimentas tradicionales de distintos lugares del mundo, era una multitudinaria protesta que, según los organizadores, superó las 30.000 personas.

“Estamos, aunque no nos quieran escuchar”, dijo a EFE el dirigente de las Nacionalidades Wuaorani del Ecuador, Timoteo Huamoni, que viajó a Belém para participar de la primera cumbre climática en América Latina tras cinco años.

“Nuestros ancestros han derramado su sangre. Entonces nosotros tenemos que derramar nuestras voces en todo el mundo”, expresó el líder indígena.

Los vecinos de Belém, poco habituados a este volumen de visitantes internacionales, se tomaban fotos con los manifestantes y sacaban sus sillas a la vereda para observar el inacabable flujo de transeúntes.

Mientras, en las calles, el pueblo Munduruku, de la Amazonía brasileña, volvió a gritar “presente”, tras haber bloqueado este viernes durante casi cuatro horas la entrada principal de la carpa del evento para exigir explicaciones sobre ciertos proyectos gubernamentales que tachan de “predatorios”.

En la manifestación, Estefani Mañhuary, miembro de este pueblo, dijo a EFE que considera que la presen-



Marcha Global reunió a 30 mil personas de todo el mundo por la defensa de los bosques, los derechos territoriales indígenas y la responsabilidad climática. F/EFE.

cia de indígenas en la COP30 es “muy débil” y que “no los dejaban entrar, por eso tuvieron que hacerse oír con protestas”.

EXPECTATIVAS MUY BAJAS

La COP30 entra en su fase final. Queda una semana de negociaciones y se siente en el ambiente un desánimo generalizado entre los movimientos sociales.

Las expectativas eran altas: es la primera vez que la cumbre se celebra en el corazón de la Amazonía, con Brasil como país anfitrión prometiendo “implementar” los compromisos asumidos, y un protagonismo del Sur Global en un momento en el que se debate sobre financiamiento climático.

Sin embargo, sonrisas irónicas y resoplidos fueron las respuestas más comunes a la pregunta sobre las expectativas de esta edición de la cumbre climática.

“Había una expectativa a nivel de narrativa de que esta (COP) tenía que ser maravillosa y, ‘spoiler’, va muy mal. Mi sensación general es que se ha vendido esta COP como si fuese a cubrir y a solventar un montón de cosas, y la acción real que va a tener de texto es muy poca”, confesó a EFE el español Javier Anda-

luz, coordinador de Clima y Energía en la ONG Ecologistas en Acción, que ya va por su décima cumbre climática.

El financiamiento parece estar siendo la piedra en el zapato de esta cumbre, con los países en vías de desarrollo exigiendo que las naciones ricas asuman su responsabilidad y garanticen la mayor parte de la ayuda, mientras que del otro lado parecen no querer agarrar esa pelota.

La Unión Europea, el mayor bloque comercial del mundo, “parece no estar dispuesta a abrir ese debate, considera que lo cerró el año pasado en Bakú”, relata el ambientalista mientras camina sosteniendo una bandera de la ONG.

Según Andaluz, “desde el origen de las negociaciones en el ‘92, los países del Norte Global ya comprometieron esa financiación necesaria” y “las últimas decisiones” de la UE “van en contra de cumplir con esa responsabilidad histórica”.

Y demuestran no solo la incapacidad de “proveer la financiación necesaria, sino también de comprometer las reducciones de gases de efecto invernadero, que serían fundamentales para seguir manteniendo un mínimo de liderazgo climático del que tanto se enorgullecen”.

La activista climática y fundadora de Fridays for Future de Uganda, Hilda Nakabuye, se mostró con más esperanzas, a pesar de que su cara al responder denostó cierto descreimiento.

“Esperemos que Belém esté a la altura, que entregue demandas claras para los pueblos indígenas, para las comunidades que son afectadas por el cambio climático”, manifestó.

La joven ambientalista de 28 años, veterana en cumbres climáticas, afirmó que la COP en Brasil les ha “devuelto la esperanza”, porque “ha aceptado el poder de las personas en las calles”, a diferencia de otras cumbres que se han desarrollado en países autoritarios.

“Lo tomo como un signo esperanzador”, expresó. ★

Fuente: Agencia EFE

Incendio en la zona azul de la COP30

Cumbre de los Pueblos y delegaciones a salvo tras evacuación rápida



Un pequeño incendio se desató este jueves (20) por la tarde en una zona de la Zona Azul de la 30.^a

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP30) en Belém. El incidente provocó la evacuación inmediata de los participantes y

los equipos que se preparaban para la agenda de la tarde.

DETALLES DEL INCIDENTE

El incendio comenzó alrededor de las 14:00 (hora local) en una parte del complejo que alberga las negociaciones oficiales. Los bomberos de la

COP actuaron de inmediato y se solicitó la intervención del Cuerpo de Bomberos Militares de Pará.

Los organizadores de la COP30 informaron que el incendio fue controlado rápidamente, evitando que se propagara a otras estructuras. No

se reportaron heridos, solo daños materiales en la zona afectada.

IMPACTO EN LA PROGRAMACIÓN Y LA EVACUACIÓN

En el momento del incidente, la Cumbre de los Pueblos tenía programadas actividades.

Todo el personal, incluidas las delegaciones de la Cumbre de los Pueblos, las autoridades y los negociadores internacionales, fueron evacuados del edificio de la Zona Azul siguiendo los protocolos de seguridad. ★

<https://cupuladospovoscop30.org/es>

